

# Ermita del Santo Cristo de San Sebastián

(Coruña del Conde, Burgos)

Por Ana González





Situada al suroeste de la localidad de Coruña del Conde, forma parte del territorio que en época romana perteneció a la ciudad de Clunia.

Huidobro la califico como “obra de transición al románico con caracteres mozárabes”, aunque muchos la catalogan como bizantino-románico y otros la clasifican dentro de los edificios prerrománicos.







Se cree que esta ermita fue edificada inicialmente en tiempos de los visigodos, en el siglo VII, sobre el solar de un antiguo templo o mausoleo romano. Con las diversas invasiones y ocupaciones musulmanas el templo quedó destruido siendo reconstruida en el siglo XI. En 1775, Loperráez llevó a cabo la última restauración.

Todo el edificio está realizado en sillería irregular.





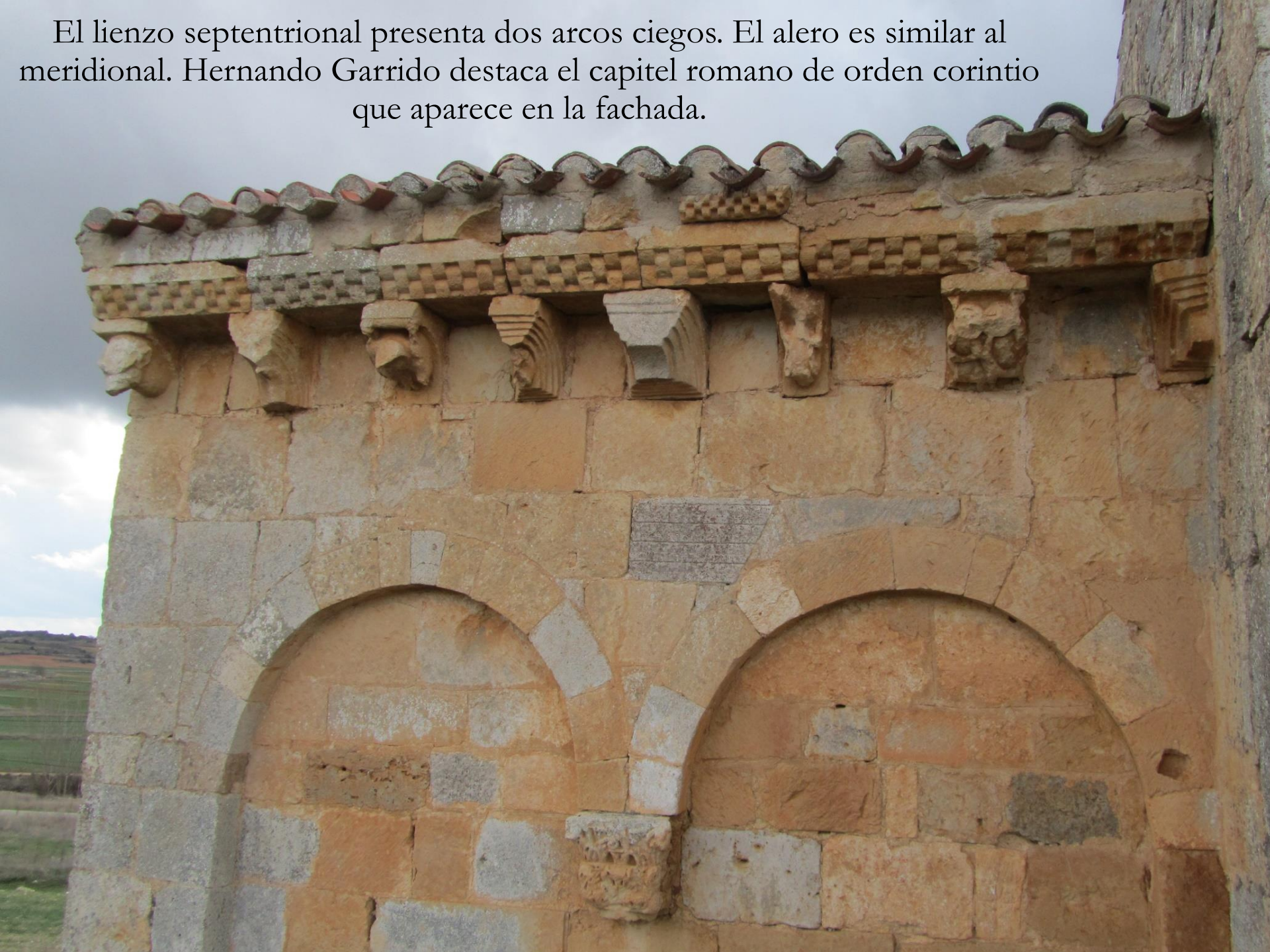


Consta de una sola nave rematada en un ábside cuadrado, decorado por arcos ciegos.





El lienzo septentrional presenta dos arcos ciegos. El alero es similar al meridional. Hernando Garrido destaca el capitel romano de orden corintio que aparece en la fachada.





En su construcción se reutilizaron fragmentos de inscripciones y elementos arquitectónicos romanos recuperados en alguna de las necrópolis de Clunia.





La cubierta es a dos aguas, de cuchillos de madera (denominado el más simple, parhílera) y teja.







Tres arcos ciegos se apoyan sobre los machones de los extremos y sobre dos columnas centrales.





Capiteles de la fachada del ábside.



En la fachada oriental del ábside se encuentra empotrada una lastra de piedra caliza con la representación de una figura femenina de pie, vestida con falda plisada. Los estudiosos consideran que es de época medieval, anterior al siglo XII.







Marcas de cantero.





Lienzo meridional del ábside.



Bajo el primer canecillo se observa un sillar finamente labrado de origen romano que representa una crátera con un roleo de acanto a su derecha.







En el capitel se aprecia la decoración del tipo “nudo salomónico”.





Diversos canecillos.



El alero del lienzo meridional tiene el frente liso y está decorado con tacos jaqueses (o ajedrezado) y lo soportan siete canecillos.









La espadaña de la ermita está  
flanqueada por dos fustes estriados del  
periodo romano.  
La portada está formada por un arco  
de medio punto rodeado de tres  
arquivoltas: lisa de baquetón y  
ajedrezado.







Los elementos romanos que se pueden ver en la fachada meridional son algunas pilastras de las jambas de la entrada que poseen una decoración acanalada.









Jambas de la portada.





Aparece un fragmento de una estela funeraria romana en la que aparecen flores hexapétalas.



Los historiadores consideran que esto es un cuerno de la abundancia.









Los canecillos representan rostros humanos, cabezas de animales.





Canecillos antropomorfos.



## *Las campanas*

Yo las amo, yo las oigo,  
cual oigo el rumor del viento,  
el murmurar de la fuente  
o el balido de cordero.

Como los pájaros, ellas,  
tan pronto asoma en los cielos  
el primer rayo del alba,  
le saludan con sus ecos.

Y en sus notas, que van prolongándose  
por los llanos y los cerros,  
hay algo de candoroso,  
de apacible y de halagüeño.

Si por siempre enmudecieran.  
¡Qué tristeza en el aire y el cielo!  
¡Qué silencio en la iglesia!  
¡Qué extrañeza entre los muertos!

Rosalía de Castro







Detalle de la campana.